

**15. Algunos textos sobre el ataque ocultista (II),
(18 p.)**

Este texto se completó el 28/11/24

Haga clic en el capítulo que desee leer.

Contenido

1. Ataque oculto (tirada de destino).	1
2. Ataque oculto (tres formas de sugestión).	3
3. Ataque oculto (proporciones).	5
4. Ataque oculto (sustitutos).	7
5. Ataque oculto (iniciado decepcionado).	9
6. Ataque oculto (ectoplasma).	11
7. Ataque oculto (elemental artificial).	12
8. Ataque oculto (un intruso oriental).	14
9. Ataque oculto (elemental sexual).	16

1. Ataque oculto (tirada de destino).

Bibl. st: D. Fortune, *Psychic self-defence*, Amsterdam, 19~2-5, 191/206
(*Diagnóstico del ataque psíquico*).

Observación. - El autor, cuyo verdadero nombre es V.M. Firth (1891/1946), utiliza el término “psíquico” en el sentido de “oculto”.

Tesis.- Un ataque oculto consta esencialmente de tres aspectos tales que, si se realiza al menos uno de ellos, se alcanza al menos parcialmente el destino.

1.1. Sugerencia.

El que lleva a cabo un ataque comienza centrándose en su víctima -su “objetivo”- de tal forma que penetra en el alma de esa víctima con la “instilación” o “sugestión” más fuerte posible. El atacante “infunde literalmente pensamientos y sentimientos de perdición”.

En otras palabras: la vida interior (psíquica, mental) es abrumada lo más completamente posible con contenidos negativos ininterrumpidos de todo tipo. Fortune habla aquí de una interferencia “telepática-hipnótica” con el objetivo. Por supuesto, siempre hay un aspecto telepático en tal intrusión como resultado: la persona atacada se sabe íntimamente conectada -en un sentido ominoso- con el

que ataca.

No se sabe si siempre se alcanza el grado hipnótico de sugestión, pero para quienes lo experimentan de cerca, el comportamiento de la persona afectada se asemeja al de una persona hipnotizada: se puede hablar de cuasi hipnosis. A veces, el objetivo parece estar poseído por el agresor.

1.2. Convocatoria

La sugestión se ve reforzada por la invocación o incluso la convocatoria mágica de “agentes”, seres agitadores de todo tipo. - La escritora, o.c., 202, recibe una inspiración a través “de los reinos interiores” (es decir: de su subconsciente en la medida en que está en contacto directo con seres del mundo invisible) diciéndole: “Vemos tu iniciación en la orden del Cristo”. Para ello, invoca regularmente a “Cristo”. Es un ejemplo de “agente”, de ser agitador.

De paso: tal agente, dado el resto de su ocultismo, no es ciertamente el Jesús del Nuevo Testamento, sino un ser que se presenta como tal.- Otros apelan a seres demoníacos que viven tanto para el mal como para el bien (lo que se llama “demonismo”).

2. El enlace.

Se trata de una realidad material que refuerza el vínculo sugestivo - denominado por Firth “rapport” (relación)- con el objetivo de tal manera que se hace posible una acción real y resultante sobre el destino y la línea de vida del objetivo.-

Hay que localizar al objetivo (quién, dónde, cuándo). Una vez hecho esto, se puede tomar posesión de algo que pertenezca (o haya pertenecido) a la víctima y que esté imbuido de su fuerza vital (fluidum), como un mechón de pelo, una prenda de ropa que haya llevado mucho y cosas por el estilo. Tal cosa está delicadamente conectada a la víctima, pero ahora debe integrarse en la fuerza vital del agresor. Ambas “esferas” -la del atacante y la del atacado- se cruzan ahora. El “informe” está ahí. -

Consecuencia

el primer punto, la sugestión, puede ahora comenzar realmente porque el atacante está penetrando en la fuerza vital subconsciente (e inmediatamente en la vida interior) Entonces la víctima comienza a sentir el ataque como se ha esbozado brevemente más arriba . Por medio del enlace se produce un agarre en el “oído” del objetivo, que puede “oír” continuamente las “inspiraciones” (entiéndase: sugestiónes) del atacante y, si no es lo suficientemente fuerte

ocultamente (cuestión de fuerza vital), ya no puede librarse de ello. Queda “hipnotizado” por tal vínculo telepático.

Nota - O.c., 192v., el escritor habla de emplear hierbas - “Pociones, ungüentos y 'fumar' eran ampliamente utilizados. Los bulbos de adormidera que inducían al sueño y a la ensoñación, el cáñamo que inducía a la visión, la datura que inducía a la amnesia, el maíz quemado que inducía al aborto, los insectos que actuaban como afrodisíacos, la corteza de árbol que contrarrestaba el impulso sexual, los brotes de cierto cactus, el opio, la mosca española y similares podían desempeñar un papel en un lance del destino, pero uno menor.

Se dice que el pensador romano Lucrecio mostró un comportamiento demente después de que su esposa le administrara una infusión para reavivar su amor desvanecido por ella.

2. Ataque oculto (tres formas de sugestión).

Bibl. st. D. Fortune, *Autodefensa psíquica*, Amsterdam, 1992-5, 39vv .

El escritor describe un ataque oculto como el grado telepático de la sugestión hipnótica.

Tres formas de sugestión

Se esbozan brevemente la sugestión consciente, la autosugestión y la sugestión hipnótica.- La base de toda sugestión real es el hecho de que el alma humana presenta dos estratos, el subconsciente y el consciente. El subconsciente, aunque algo racional, es esencialmente pre-racional: no se vive en el subconsciente razonando y hablando un lenguaje claro, si es necesario complicado; no: se vive de simples representaciones de la imaginación (imágenes, si se quiere). La vida emocional y mental juega en el subconsciente un papel decisivo que no juega en la conciencia algo evolucionada.-

En resumen: ¡la mente y la vida emocional apelan a las actuaciones!

Es más

imperceptiblemente (inconscientemente) la vida subconsciente influye en la consciente. De modo que -dada la unidad de las dos capas del alma- hay interacción.

Sugerencia de vigilancia.

A través de los canales conscientes ordinarios - la palabra hablada o escrita - alguien - el sugestionador - sugiere una “sugestión”, es decir: sugerencia, consejo,

etc., a otro en plena conciencia. A esto lo llamamos “sugestión racional”.

Autosugestión.

Nuestra vida consciente se retrata en nuestro subconsciente en la medida en que las representaciones simples que atraen con suficiente fuerza a la mente están presentes en nuestra vida consciente durante un tiempo suficientemente largo. Curiosamente, el término racional “no” -por ejemplo, en una frase como “No hagas eso”- no penetra en la vida subconsciente, salvo tenuemente. En este sentido, sólo las frases “positivas” (afirmativas) -¡no las afirmaciones complicadas! - de nuestra conciencia actúan sobre nuestra vida subconsciente.-

Modelo.

Una mujer que se sorprenda a sí misma diciéndose repetidamente: “De todos modos, nunca tendré suerte”, está cometiendo un grave error de autorrealización, porque esa simple frase (que equivale a un “error de cálculo repetido”) se hunde suavemente, pero con mayor seguridad, en las raíces de su alma subconsciente. Dada la interacción “subconsciente/consciente”, la mujer está drenando su fuerza vital -que en gran medida brota de la capa subconsciente de su interior-: el agotamiento subconsciente provoca inmediatamente el agotamiento consciente.

Sugestión hipnótica.

Presenta tres formas.

1. La sugestión verdaderamente hipnótica va unida al hecho de que un hipnotizador -acompañado o no de gestos “magnetizadores” (inductores de fuerza vital)- traslada al sujeto a un estado alterado (es decir: descendido al subconsciente) de conciencia tal que puede acceder a la capa subconsciente a lo que ya está allí en términos de percepción de valores.

De paso: es un hecho de la experiencia que si quiere penetrar con algo contrario a lo que allí está presente, fracasa. Si quiere penetrar con “algo ajeno” - por ejemplo, un acto deshonesto - primero debe inculcar violentamente en la capa subconsciente la apertura a un acto deshonesto.

2. La instilación hipnótica durante el sueño normal (método de Coué). Que Fortune rechaza radicalmente.

3. Sugestión telepática. - Se explica en otra parte. Hipnotiza” (en sentido amplio) al unísono con el contacto telepático.

El primer objetivo de la sugestión pre- o infra-racional es crear una esfera mental alrededor del sujeto y hacerlo hasta que se despierte una reacción

correspondiente en el alma del sugestionado. Una vez logrado esto, entonces es posible implantar alguna idea simple con valor emocional en el alma. Esta idea atractiva se colará entonces, dada la interacción, en el comportamiento consciente.

Fortune llama a eso “sugerir telepáticamente determinadas representaciones”. También lo llama “perforar el aura”, es decir, penetrar con una representación a través de la esfera radiante ('aura') que nos rodea a todos.

Nota - O.c.: 45, dice que los seres inmediatamente invisibles pueden responder a ella y cooperar u oponerse. - Con la Ciencia Cristiana, subraya que la sugestión infra-racional puede practicarse tanto para el mal como para el bien.

3. Ataque oculto (proporciones).

Bibl. st. D. Fortune, *Autodefensa psíquica*, Amsterdam, 1992-5, 276 vv

La escritora se detiene con cierta extensión en lo que constituye el tema principal de todos los capítulos siguientes, a saber, lo que ella denomina “informe”, entiéndase: relación oculta.--. La sugestión con la que un atacante penetra en la vida anímica de una persona atacada es ese tipo de relación que encontramos una y otra vez. La defensa consiste en romper precisamente esa relación. Pero ahora un poco más al grano.

Especies.

Las relaciones existen entre individuos (marido/mujer, padre/hijo, profesor/alumno), entre individuo y grupo (todas las sociedades ocultas), entre humanos terrestres y seres invisibles (humano/ángel de la guarda), entre cualquier forma de vida (dos perros, por ejemplo).

Lo básico.

Una simpatía mínima (entiéndase: apertura sentida) por el otro miembro de la pareja es la base esencial. La simpatía engendra semejanza. Nos guiamos por los ejemplos citados: si encaja, crece la similitud.

Nivel.

La fuerza vital oculta es decisiva: el más fuerte cambiará al más débil en su sentido.- “Cualquier sistema en el que se practique la meditación en grupo, deja ya pronto su huella en todos sus miembros” (o.c., 277). En efecto: el grupo como grupo prevalece normalmente sobre sus miembros individualmente.

orientales

dice el escritor- prefieren el trabajo ritual en grupo porque esa forma de trabajar es más impersonal, pero incluso así los miembros adoptan rasgos del grupo. Los ocultistas occidentales se dirigen más bien a individuos individuales.

Si un hombre bueno coopera con un grupo inferior, o bien percibirá la contradicción hasta tal punto que se retraerá, o bien se hundirá rápidamente de forma inconsciente en la cuestión de la nota clave (conciencia) a un nivel inferior. “Sin darse cuenta, su sentido moral se embotará y lo que antes habría detestado ahora lo dará por sentado” (o.c., 278). Así es como funciona -a menudo de forma inconsciente o semiconsciente- la relación o el “informe”.

Curación.

Aparte de la transmisión por medios telepáticos (que es precisamente propia de una relación ocultista) del pensamiento -uno empieza a pensar como piensa el otro y viceversa-, también hay transmisión de la fuerza vital que da salud. Esta es la base de parte de la curación alternativa. Fortune distingue dos tipos.

1. Curación astral.

Todo ser con espíritu - entiéndase: razón y capacidad de raciocinio, mente y valor-sentimiento (sentido) y voluntad) posee un cuerpo fino o enrarecido (también se dice “sutil”) que sigue existiendo después de la muerte. El que cura a distancia - simplemente concentrándose en el enfermo y su dolencia de forma oculta (es decir, transmitiendo su fuerza vital astral) (una forma meditativa de curación) - , cura astralmente. Lo que también se denomina “transmisión astral”.

2. Curación etérea

Todo ser dotado de espíritu, si está encarnado en la materia bruta (en esta tierra), posee, además del cuerpo astral que acabamos de mencionar (que es el fantasma después de la muerte), un cuerpo etérico que es el vínculo entre el cuerpo astral y el biológico. Sin embargo, este fantasma etérico es mortal. Pues bien, quien cura con la fuerza vital etérica sólo puede hacerlo si se encuentra en la proximidad inmediata de la persona tratada. Aquí, pues, no hay “transmisión” astral.

Ratio.

Así pues, los dos tipos de curación presuponen un “informe”. Así pues, quien cura de esa manera astral o etérica debe darse cuenta de que primero debe producirse una relación o un contacto material fino. ¿Por quién? Por sí mismo. Eso implica ser capaz de manejar el peso de la persona enferma en ese plano sutil, porque inevitablemente el que cura de esta manera atrae hacia sí mínimamente

al enfermo y al fluido que enferma.

Esto explica las sensaciones desagradables que experimenta el curandero mientras prepara su trabajo y mientras lo realiza y, sí, después de realizado.

Esto implica que quien quiera curarse de una u otra forma debe poseer una naturaleza meditativa. Debe controlar radicalmente todos los sentimientos negativos (mal humor, ira, erotismo erróneo, etc.) gracias a su profunda paz interior.

4. Ataque oculto (sustitutos).

Bibl. st: *D. Fortune, Autodefensa psíquica*, Amsterdam, 19.92-5, 1 98vv

¿Y si un enlace oculto -Fortune dice “magnético”- resulta impracticable? Hay varias posibilidades.

Suplente.

Se elige un objeto, una planta, un animal y se identifica con la víctima. Se sustituye, por ejemplo, por un animal pequeño al que se pone nombre a la víctima -lo que constituye una especie de “bautismo”- y se victimiza. “Lo que suele implicar torturas”, dice Fortune. De hecho, uno se lo hace al sustituto pero piensa en el objetivo humano. Esto muestra claramente la naturaleza demoníaca de tales prácticas.

Sustituir

Un modelo clásico es -por ejemplo, con cera- hacer una estatua que uno identifica con la persona objetivo y la somete a tortura, como el animal del que se habló antes. Un tipo de tortura consiste en fundir la estatuilla con fuego, donde el atacante piensa en “fundir” -es decir: privar de fuerza vital- al objetivo.

Si la imagen consiste, por ejemplo, en madera, uno la identifica con el objetivo, pero tortura a este último clavando clavos en la madera. “El martilleo de los clavos no tiene ningún efecto perceptible sobre la víctima, pero ayuda al operador (entiéndase: al atacante) en su concentración” (o.c., 198v.).-

Este comentario subraya, una vez más, que sólo lo primero, la concentración en el objetivo, ya sea a través de un sustituto o no, es decisivo. Si se quiere: ¡uno no se pierde en el sustituto!

Talismán - Un talismán es otro tipo de sustituto.

Realidades

Fortune las llama “sustancias” - son más o menos susceptibles de ser cargadas - Fortune dice “magnetizadas” - por las fuerzas vitales. Normalmente se utilizan metales, piedras preciosas, pergamino. El papel es utilizable, pero pierde su poder de carga a menos que se guarde en una caja metálica. El agua y el aceite son fácilmente -como dice el escritor- “magnetizables” (entiéndase: cargables con fuerzas vitales) pero pierden rápidamente la carga.-

Ritual.

Cargar un talismán es un rito nada sencillo. No entraremos en eso ahora.- Una vez que el talismán está listo, hay que introducirlo en la esfera material fina de la víctima.- “Se cuenta que Lady Burton, deseosa de convertir a su marido librepensador, el célebre explorador Sir Richard Burton, hacía bendecir estatuas de santos por su sacerdote y las metía en los bolsillos de su ropa” (o.c., 199).

En otras palabras, la madame actúa sobre su objetivo, su marido, utilizando sustitutos, talismanes en forma de figuritas consagradas de santos con cuya fuerza vital sagrada cuenta y que se introducen en las figuritas mediante la bendición del sacerdote.

Se pueden colocar subrepticamente objetos cargados en las habitaciones por las que suele pasar el objetivo, o enterrarlos en un lugar por el que siga pasando.

Obsérvese que tales objetos ejercen sus propios efectos ocultos, pero son al mismo tiempo objetos a través de los cuales la atención del atacante se centra en el objetivo.

Objetos de magia negra.

Lo que hicieron Lady Burton y su sacerdote puede pasar por magia “blanca”, pero los magos “negros” actúan de forma similar, pero en un sentido malicioso.

Los objetos que han sido utilizados por la magia negra y que, por lo tanto, aún llevan en su interior las fuerzas vitales de las operaciones son muy útiles para dañar al objetivo. -

Las subastas o las tiendas de antigüedades son lugares donde a veces uno se encuentra con esos restos de magia. La escritora recuerda una pizarra negra con los 12 signos del zodiaco pintados. Lámparas de altar, quemadores de incienso “aparentemente de loge' s rituales” fueron encontrados por amigos suyos en esos lugares. También se encontró un bastón mágico con un manojito de barro de hogar. También cristales que habían sido cargados.

En una ocasión, Fortune participó en una serie de experimentos ocultistas. Todo iba como la seda hasta que, de repente, todo se torció con unos ánimos bastante violentos: ¡el ocupante de la habitación había adquirido una alfombra que antaño se había utilizado para hacer magia!

5. Ataque oculto (iniciado decepcionado)

Bibl. st: D. Fortune, *Psychical self-defence*, Amsterdam, 1~92-5, 201vv

En cuanto a los atacantes, el escritor señala con razón a un tipo de “adeptos” especialmente peligrosos. Por este término se entiende -en términos generales- el iniciado dentro de algún sistema ocultista. Frente a una persona así, el iniciado es como un alumno frente a un maestro, es más, como un subordinado frente a un gobernante.-

Observación. - El término es particularmente frecuente en el sistema de los alquimistas.

Un modelo sencillo.

La fortuna conoció el destino de una concertista que, para mejorar su voz, se hizo “tratar” por un adepto. Eso costaba dinero. Al cabo de un tiempo, decidió no gastar más dinero en ello. Se lo dijo en una visita que consideró la última.

Ahora presta mucha atención a la reacción del adepto: fijó sus ojos en ella, aparentemente concentrado en ella. Luego le dijo: “Si rompes conmigo, cada vez que entres en el escenario del concierto verás mi cara frente a ti flotando en el aire, se te cerrará la garganta y no podrás emitir ni un solo sonido”.

Nota - El vínculo fino-material existía naturalmente después de todos los contactos que el adepto tuvo con ella. Ella estaba presente en la carne - por lo que él no necesitaba un vínculo o cualquier sustituto como se ha indicado anteriormente - y por lo tanto podía penetrar inmediatamente en su alma más profunda y aferrarse a ella telepáticamente con esa predicción que entonces - si ella no era lo suficientemente poderosa en términos de fuerza vital funcionaría como un lanzamiento de destino. Con eso, el ataque oculto comenzó inmediatamente.

Los hechos confirmaron la palabra mágica: cada vez que subía al escenario, veía a su iniciado, se le contraía la garganta, ¡no podía emitir ni un sonido! Fortune calificó aquello de “poderosa sugestión hipnótica” que acabó prematuramente con la carrera de la cantante. Hasta que, gracias a un experto, se deshizo ese “hechizo”.

La esencia de muchos

u ocultistas que actúan como iniciados. El motivo de tales abusos de poder - dice Fortune- es ante todo simplemente humano: tras una decepción, como reacción de la naturaleza, sobreviene la venganza que, si no se expresa, toma la forma de resentimiento, entiéndase: venganza retardada.

Pero a menudo hay algo más: un ocultista u ocultista “que no esté entre los más blancos” (es decir, que no posea suficientemente una conciencia afinada) casi siempre padece la desagradable enfermedad mental (así lo expresa Fortune) que puede denominarse “ego sobrealimentado”. En términos ordinarios, esto se llama “orgullo”, “engreimiento”, “vanidad”.

Consecuencia: Obsérvese que la cantante deseaba mejorar su voz, pero, como se lo pedía a un hombre oculto y activo, esa mejora de la voz tomó la forma de una iniciación. Se había creado así una relación (“informe”) que era algo más que una serie de lecciones y ejercicios de carácter ordinario.

Pues bien, dada la concepción del iniciado, interrumpir las lecciones era a la vez una “dilución” de la relación oculta y un insulto. Toda interrupción pone en marcha el mecanismo casi ciego de “decepción/venganza(resentimiento)”. En el caso de la cantante, no había lugar para la venganza retardada: el ataque ocultista era inmediato.

Independencia.- Lo que tampoco consume particularmente a un iniciado de ese tipo obstinado es el hecho de que lo que ha enseñado, después de romper, sea aplicado independientemente por el iniciado. Y mucho menos el hecho de que el alumno se vuelva contra su maestro, ya sea simple u ocultamente.

Observación. - Este tipo de dificultad se agrava si uno se formó ocultamente en el seno de un grupo ocultista (alguna fraternidad, por ejemplo).

Juicio moral

La fortuna no aprueba tal presunción: la considera una violación irresponsable del libre albedrío de la víctima y un crimen contra la integridad de su alma. Para ella, es “hurgar con dedos torpes” en la estructura del alma.

Sin embargo, la experiencia parece demostrar que la iniciación se convierte muy fácilmente en dominación a través de la culpa ánd del iniciado ánd de muchos iniciados que ingieren en dependencia.

6. Ataque oculto (ectoplasma).

Bibl. st: *D. Fortune, Psychic self-defence*, Amsterdam, 19.92-5, 67vv . - La autora se ocupa de lo que denomina “proyección etérica”. Proyección” significa “echar fuera de uno mismo”, abreviatura de “hacer salir”. Esta forma de proyección debe distinguirse de la “proyección astral”, que sigue siendo material, pero es un material mucho más fino (enrarecido) que la sustancia etérica, más densa.

También se llama al proyectado “doble etérico” (entiéndase: doble o fantasma).

Ectoplasma.

Literalmente: “sustancia exterior”.- Entre el doble etérico y el cuerpo biológico (que es groseramente material), una tradición sitúa la “sustancia primera” (Gr.: *protè hulè*; Lt.: *materia prima*) o también “sustancia primordial”. Se trata de la sustancia básica a partir de la cual se compactan (condensan) las materias etérica y astral. El nombre moderno es “ectoplasma”. Es el “cuerpo” proyectado, que puede adoptar todas las formas geométricas posibles (niebla, varillas, etc.). - asumir. En efecto, es esencialmente maleable, susceptible de adoptar todas las formas posibles.

Modelo.

Autor describe.- Un ocultista avanzado se somete. Después de convulsiones, se queda embelesado ('trance'). Se queda tieso como una tabla.- Pérdida de peso.- “Muchas veces ayudé a levantarlo cuando estaba en ese estado, e incluso lo hice solo porque no pesaba más que un niño” (o.c., 69).

Ectoplasma.

¿Dónde está el peso saliente? - ¡Escritor lo experimentó “de primera mano”! Había estado enfermo; de hecho, en estado febril se había quedado helado, y escritor en particular le asistía todas las noches. Cuando se hubo recuperado lo suficiente como para quedarse solo por la noche, escritor y un compañero de habitación durmieron en la misma habitación con una ventana abierta y luna llena. “Me dormí inmediatamente (...). Sin embargo, no pude dormir mucho cuando me desperté con la sensación de un peso que me oprimía los pies. Era como si un perro bastante grande hubiera saltado a la cama y se hubiera tumbado sobre mis pies. La habitación estaba llena de luz de luna -allí no había mucha más oscuridad que durante el día- : bajo aquella luz brillante vi al hombre que habíamos dejado bien cubierto en la cama de abajo en la habitación, tendido a los pies de mi cama, aparentemente profundamente dormido” (O.c., 69v.).

El escritor quiso darle un golpecito en el hombro. A la luz de la luna, el hombre era claramente visible. Parecía llevar puesta su bata. Su estatura y su rostro eran incoloros. “No sólo podía verle, sino también sentir su peso sobre mis pies. Sin

embargo, cuando me moví un momento, había desaparecido de repente, así que me quedé mirando el estribo con total asombro. Sólo entonces me di cuenta de que todo su aspecto había aparecido tan incoloro y había parecido más un boceto a lápiz que un ser humano de carne y hueso” (o.c., 70v.).

A la mañana siguiente, el proyectado etérico no recordaba nada. Sin embargo, había tenido sueños confusos de una persona enferma durante toda la noche, pero no podía recordarlos.

Aclaración.

Para Fortuna, no se trataba de un ataque, sino de la visita de un amigo que había llegado a confiar en ella en el curso de su enfermedad y que, en su estado debilitado, ya no tenía el control normal sobre sus fuerzas vitales ocultas, había caído automáticamente en éxtasis y fuera de su cuerpo biológico e instintivamente buscaba consuelo con ella.- Puede explicar por qué ciertas pesadillas se asocian a la experiencia de una “pesadez”.

Nota - Llama la atención que Fortuna no se ocupe de lo que dijo el propio dimisionario, es decir, que llevaba toda la noche viviendo sueños confusos de una enfermedad que no podía precisar. Parece que su enfermedad estaba entrelazada con otra que simplemente conoció o trató alguien que le agotó de tal manera que él mismo cayó gravemente enfermo.

Es más: el enfermo en cuestión se muestra tan agresivo que el ocultista se sintió víctima. - Valdría la pena averiguar cómo se sentía Fortuna unos días después de aquella noche. En particular: ¿no se sentía muy cansada? ¿Y deprimida? ¿Acosada a su vez por las pesadillas?

Bajo este supuesto, la experiencia extracorpórea de su maestro no es tan inocente porque entonces él 'la buscó' para extraer de su fuerza vital.

7. Ataque oculto (elemental artificial).

Bibl. st: *D. Fortune, Autodefensa psíquica*, Amsterdam, 1992-5, 200v .

El escritor considera que el empleo de un elemental artificial es el medio más poderoso para lanzar el destino. Un elemental es una especie de espíritu de naturaleza inferior que se supone conectado a algún “elemento” (el agua, por ejemplo). La magia experta permite crear uno mismo a partir de la propia fuerza vital.

De paso: o.c., 68 Fortuna dice que la sustancia de la que está hecho tal ser es el ectoplasma, es decir, una sustancia tenue entre el cuerpo etérico y el biológico.

En o.c., 200 dice que esta sustancia tenue es “akasha”.

Damos su modelo (o.c., 72). Ella misma descubrió el método “por accidente”: en un estado del que sale fácilmente (así, entre la vigilia y el sueño), forma en el akasha ectoplasmático (materia fina o delgada omnipresente) una representación nítidamente definida (por ejemplo, un animal mítico), cargada con lo que le corresponde en ella misma (algún sentimiento, por ejemplo).

Decepción/venganza.

A costa de mucho dinero, ayuda desinteresadamente a alguien que después comete con ella una gran injusticia. Como resultado, alberga constantemente un fuerte sentimiento de venganza. Durante una pausa para comer, casi se queda dormida: en ese momento decide vengarse.

1. En su imaginación, piensa en los viejos mitos nórdicos en los que se habla de Fenris, el lobo terrible. Esta es la representación más nítida.

2. Este lobo responde a su sentido de la venganza.

3. Inmediatamente después, sintió que “algo” salía de su cuerpo (sobre todo del plexo solar) - más exactamente: de su ectoplasma: era un gran lobo que se materializó (entiéndase: adoptó una forma material palpable) y se colocó junto a ella en la cama de descanso. “Sentí claramente cómo el lobo yacía con la espalda apretada contra mí” - ¡Era su “elemental artificial”!

Control.

Concienciada Y suficientemente familiarizada con los fenómenos ocultos, Fortuna se dio cuenta de que ahora debía permanecer lo más tranquila posible y procesar a la bestia que llevaba dentro. Golpeó con el codo su peludo cuerpo ectoplásmico y le ordenó en voz alta: “¡Si no sabes comportarte como es debido, tendrás que tumbarte en el suelo! Ella le empujó fuera de la cama.- Mak - “como una oveja” (dice Fortuna)- abandonó la cama y se convirtió en un perro. - En ese momento, la parte norte de su habitación se hinchó en la nada (que es una forma de desmaterialización) de tal manera que se creó una especie de abertura: el animal se desplazó a través de ella y desapareció.

Impresión - La escritora no estaba nada satisfecha: sentía que el caso no había terminado. Una compañera de piso le contó que había dormido intranquila y había soñado con lobos. Al despertarse en la oscuridad, había visto un animal salvaje con ojos de fuego en un rincón de su habitación.

La escritora se da cuenta de su deber:

1. liberar su sentido de la venganza,
2. el lobo ectoplasmático en retirada y destrucción.

Volvió a llamar al animal al anochecer. Entró por el lado norte de su habitación y se quedó allí en una postura mansa, incluso amistosa - Desde su plexo solar corrió un “cordón de plata” hasta su pelaje desgredado. Con su fuerte fuerza de voluntad, succionó la fuerza vital del desvanecido animal a lo largo de ese delicado hilo. Pero al mismo tiempo, surgieron en ella los más salvajes sentimientos de venganza: “Sentí los impulsos más salvajes de (...) destrozar todo y a todos los que me precedieron”. Con una enorme fuerza de voluntad, los controló. Hasta que llegó la calma. Mientras tanto, el lobo se había reducido a una informe niebla gris. También se lo tragó junto con el hilo de plata. “La tensión disminuyó y finalmente volví a ser yo misma, sólo que bañada en sudor”.

Sincronía.

Justo antes de iniciar la retirada, surgió una magnífica oportunidad para vengarse de su oponente”. En otras palabras, todo el suceso se sitúa en un marco más amplio en el que “poderes” -quizá vinculados a la mitología nórdica y/o a ella- crean oportunidades de vengarse para que su objetivo sufra un destino desagradable. La conversión del escritor lo impidió.

8. Ataque oculto (un intruso oriental).

Bibl. st: D. Fortune, *Autodefensa psíquica*, Amsterdam, 1992-5, 202v .

Lo engañoso que puede ser un ataque se desprende de la experiencia que el escritor tuvo con un oriental, jefe de una orden religiosa-.

Antecedentes.

En el invierno de 1921/22, oyó “desde lo íntimo” (entiéndase: lo invisible en cuanto presente en lo más profundo de su alma) una voz: “Vemos tu iniciación en la Orden de Cristo”. No comprendió y esperó.

Nota - La secuela entra en ese anuncio, pero la escritora no parece haberse dado cuenta claramente en el momento de escribir su libro. Por lo tanto, nos referimos a este anuncio como antecedente.

Junio de 1922.

El oriental vino a verla a Suiza. Ella vio en él a “un gran maestro” (término habitual en los círculos esotéricos). Le hizo varias preguntas. De repente, le propuso iniciarse en su orden. Sorprendida, le dijo que quería pensárselo primero

porque no sentía ninguna aprobación interior. Entonces le preguntó: “¿Es su orden la Orden de Cristo?”. Él se lo confirma. Ella le comunica el anuncio y acepta, pero sin convicción interior: sentía que algo iba mal.-

Observación. - A menudo ocurre en situaciones ocultas que uno “siente algo”, - así en el sentido de “algo no está bien”. Esto es el alma profunda notificando a la parte consciente de nuestra alma.-

La inauguración.

No le gustaron varias partes del rito. Después se enteró de que el oriental había dicho a un iniciado que ella había aceptado la iniciación, pero no al maestro.

Segundo mantenimiento.

Le pidió repetidamente que abandonara su casa para cooperar con él. Su voz interior decía claramente: “¡No!”. Su salud era entonces muy precaria. De repente, el oriental le dice: “Siéntate un momento frente a mí: yo te curaré”. Clavó sus ojos en los de ella con una severa mirada de mando. Mientras tanto, ella apelaba interiormente a Cristo, con el resultado de que a su alrededor se hizo palpable una especie de “caparazón” (entiéndase: una fuerza de resistencia). “¡Así! Te he curado!”. Así dijo él. A lo que la voz interior de ella dijo: “¡No!”. Él se marchó. Ella no estaba bien entonces, siempre con la impresión de que algo iba mal.

Sincronía.

En las situaciones ocultas, uno se encuentra regularmente con que, de forma sincrónica, es decir, simultánea, se producen fenómenos que aparentemente muestran alguna conexión con las propias experiencias.

A una amiga -sin saber nada- le llegó una voz que decía ser útil a ambos maestros en su intento de ayudar al escritor. La amiga “se retiró a los reinos internos” (entiéndase: se concentró): “vio” un flujo de fuertes fuerzas hipnóticas que se abalanzaban sobre el escritor como si fueran olas. La amiga aprovechó toda su fuerza vital para ayudar a la escritora a resistir esas olas. Finalmente, ambas se pararon sobre una roca, bañadas en luz y libres - hasta aquí llegó la visión.

Cuando la amiga llegó a una carta en la que Fortuna se hacía eco de su venganza, comprendió la simultaneidad y replicó: “¡Cuidado! Volverá a intentarlo. Se da cuenta de que ha sido vencido, pero la próxima vez lo intentará en las zonas interiores”.

Adiós.

Unas semanas más tarde, Fortune tuvo una visión nocturna muy vívida.

“Estaba en medio de un grupo de siete u ocho personas. Vi claramente a dos de ellas. A mi izquierda había una mujer cubierta con un velo negro, pero cuya estatura era asombrosamente clara. A la derecha estaba el oriental. Dijo: “Ahora le daré la segunda iniciación, la más alta”. Entonces me agarró con fuerza del brazo derecho. Pero me solté de un tirón, me mantuve erguido y dije: “Antes de proceder con esta ceremonia, quiero hacer una declaración. No puedo permitir que nada ni nadie se interponga entre el Cristo y yo”. Se oyó un aullido. Se agitaron las armas. Finalmente, todo se desvaneció en el aire”.

Nota - Se observa que los ataques ocultos continúan incluso durante el sueño.

Poco después, la Fortuna rompe su tarjeta de iniciación y destierra al oriental de su mente. Desde entonces, no ha podido identificar ninguna otra experiencia consciente con él.

Mira cómo se imponen los “adeptos”, con un ataque oculto si es necesario.

9. Ataque oculto (elemental sexual).

Bibl. st: D. Fortune, *Psychical self-defence*, Amsterdam, 1992-5, 207/218.

Es cierto que la escritora trata de forma poco ordenada los papeles que puede desempeñar la sexualidad en los ataques ocultistas. Nos detenemos en un punto, a saber, lo que ella denomina “el aspecto esotérico de la sexualidad”.

El elemental artificial.

Repetimos brevemente.- Uno aprecia un sentimiento sexual.

1. En un momento de relajación (dormir, soñar despierto, dormitar, meditar) piensa en alguien de forma erótica (imagen nítidamente definida).

2. La persona en cuestión responde a su institución en relación con ella.

3. De su cuerpo (según Fortune de su ectoplasma), “algo” sale de forma sentida o no sentida (elemental artificial).

Incubi/ succubi.

La tradición medieval tenía dos tipos de “demonios” que actúan sobre nosotros eróticamente (a través de sueños de lujuria, por ejemplo) durante el sueño (superior/inferior).- El ocultismo reconoce en ellos, entre otras cosas, como el núcleo de la verdad. elementales artificiales, que son más que un mero producto subjetivo, ya que llevan una existencia objetiva material fina (Fortuna dice “etérea”).

Sexualidad oculta.

Desde el punto de vista oculto, la sexualidad es tanto un acontecimiento

biológico como un proceso subtoplasmático (etérico). Por lo tanto, es posible para aquellos que están suficientemente ocultos o dotados, “proyectar” (sacar) algo del cuerpo material sutil, por ejemplo, en la forma que acabamos de describir de un ser de la naturaleza que sale y está cargado eróticamente.

Participación.

Es ocultamente concebible - dice Fortuna - que un ser invisible o un ser humano en la tierra envíe un elemental finamente materializado y extinguido en dirección a las personas en estado erótico.- También es ocultamente concebible que uno de los miembros de la pareja - o ambos - esté controlado por un ser y sea así el medio, el mediador, de ello. En tal situación, dicha persona (o superiores) pueden entrar en el erotismo de los miembros de la pareja.

Modelo.

Una mujer narra, con un amigo que da fe de la veracidad de su historia.- En su juventud, albergaba un profundo amor por alguien. Se convirtió en compromiso. Cuando él partió hacia África Occidental como misionero -solo por ahora-, ella recibió la noticia de que los nativos lo habían matado. Ahora que había perdido al único ser que amaba, aceptó la propuesta de matrimonio de un primo segundo, medio inválido, que llevaba tiempo enamorado de ella.- Siempre que mantenía relaciones sexuales con su marido, imaginaba la apariencia de su primer prometido. Ella misma era una mujer pequeña, menuda y morena. Su marido, que al fin y al cabo era un pariente de sangre, casi no se diferenciaba de ella en el tipo, y además era defectuoso. Sin embargo, los tres hijos eran altos y llamativamente rubios, “verdaderos tipos del Norte”, que se parecían asombrosamente al misionero asesinado.-

Nota - Fortune sugiere que:

1. el rendimiento claramente definido (durante el coito),
2. que provocó en ella un fuerte erotismo (en respuesta a esa actuación),
3. provocó un elemental artificial que se trasladó al cuerpo material fino de los hijos. El cual -según las leyes ocultas conocidas- se representó en el cuerpo físico de los hijos. Tales descendientes se denominan “subdescendientes” (o.c., 211).

Congressus subtilis.

Así se denomina en latín el aspecto material fino de la unificación corporal. Aparentemente existe -o así se ha considerado desde muy antiguo- una unificación no biológica.

Fortuna: “En *el Génesis (6:1 vv.)* y en el Libro de Enoc leemos que los hijos de Dios (entiéndase: altos espíritus invisibles) se aparearon con las hijas de los

hombres, de donde surgió una raza de demonios (*nota*: la Biblia dice 'héroes'). En el folclore de todos los países encontramos ejemplos de apareamientos entre seres humanos y elementales, normalmente con consecuencias desastrosas. En la literatura clásica (es decir, grecolatina) abundan los relatos de visitas de dioses y diosas a seres humanos”. (O.c., 210). El escritor advierte ampliamente contra la credulidad respecto a las historias que circulan en ciertos casos. Sin embargo, basándose en los conocimientos ocultistas -especialmente en lo relativo a los elementales artificiales-, sostiene que hay un núcleo de verdad.